

NEUROPSICOLOGIA CLINICA Y COGNOSCITIVA

Patricia Montañés
Felipe de Brigard

Bogotá, D.C. - Colombia, 2005

Neuropsicología clínica y cognoscitiva

ISBN 958-8063-04-3

© de los artículos
Los respectivos autores

© de esta edición
Universidad Nacional de Colombia
Departamento de Psicología
Facultad de Ciencias Humanas

Rector
Marco Palacios Rozo

Decano
Germán Meléndez Acuña

Director Departamento de Psicología
Juan Guerrero

Portada
Ana Vélez Rodríguez

Edición y armada
Felipe De Brigard

Impresión y encuadernación
Editora Guadalupe Ltda.

Primera edición
Mayo de 2001

Reimpresión:
Enero de 2005

*Todos los derechos reservados.
Prohibida su reproducción parcial o total
por cualquier medio sin permiso del editor.*

Impreso en Colombia - Printed in Colombia

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas
Departamento de Psicología
Ciudad Universitaria
Edificio Aulas de Ciencias Humanas
PBX: 3165000 Ext. 16307
Bogotá, D.C. Colombia

Partiendo del supuesto de que el saber es una de las cosas más valiosas y dignas de estima y que ciertos saberes son superiores a otros bien por su rigor bien por ocuparse de objetos mejores y más admirables, por uno y otro motivo deberíamos con justicia colocar entre las primeras la investigación en torno al alma.

Aristóteles

INDICE

INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO 1	
Aspectos históricos de la neuropsicología	13
CAPÍTULO 2	
Etiología de las lesiones cerebrales y los métodos de evaluación y diagnóstico	29
CAPÍTULO 3	
Asimetría funcional cerebral	47
CAPÍTULO 4	
Afasias	67
CAPÍTULO 5	
Alexias	101
CAPÍTULO 6	
Amnesias	115
CAPÍTULO 7	
Agnosias	145
CAPÍTULO 8	
Apraxias	165
CAPÍTULO 9	
Función y disfunción por lesión de los lóbulos frontales	181
CAPÍTULO 10	
Envejecimiento, demencia y enfermedad de Alzheimer	209
CAPÍTULO 11	
Modelos computacionales en neuropsicología cognoscitiva ...	237

INTRODUCCIÓN

La forma en la cual las relaciones entre cerebro, comportamiento y procesos cognoscitivos ha evolucionado en los últimos años, es sorprendente. La neuropsicología se ha convertido en un tema de interés para un amplio rango de disciplinas y los numerosos avances en las técnicas de imágenes cerebrales y los modelos cognoscitivos diseñados para intentar explicar la complejidad de los procesos psicológicos, han llevado cada vez a una mejor comprensión de la naturaleza de las representaciones cognoscitivas y comportamentales, no sólo en los cerebros normales sino también en aquellos que han sufrido lesiones. Los sorprendentes avances en las técnicas imagenológicas podrían crear la impresión de que el clínico se marginalizó en su contribución a la predicción de la localización de las lesiones cerebrales. Sin embargo, una comprensión especializada de las relaciones entre cerebro y comportamiento es necesaria para interpretar los resultados de las imágenes y, en patologías como la demencia, la detección temprana depende de la neuropsicología, aún en los casos en que los estudios imagenológicos son normales. La expansión de conocimientos en esta área es enorme y ha permitido acercar la neurología tanto a la psiquiatría como a la psicología cognoscitiva y experimental.

En este libro se agrupan principios y conocimientos básicos de los principales temas en neuropsicología clínica, y se esbozan las explicaciones cognoscitivas de los fenómenos explorados. Más que en cualquier área de la psicología, los casos individuales son de gran importancia. Si bien al inicio de su historia la neuropsicología se realizó con base en casos aislados, que luego fueron desplazados por los estudios de grupo, este tipo de investigación particularizada ha vuelto a tomar auge y se reconoce como un elemento crucial en la contribución actual de conocimientos. En cada uno de los capítulos, la ilustración de casos clínicos fue un obje-

tivo importante, al igual que el desarrollo de las clases que dieron origen a este libro. La presentación de casos clínicos, la explicación de la importancia de la evaluación detallada de los casos y de la búsqueda de una interpretación teórica de los desórdenes presentes, fue siempre un objetivo en cada tema desarrollado. En el libro se incluyen muchos casos de pacientes que constituyen *experimentos de la naturaleza* que, a lo largo de todos estos años de práctica profesional, me permitieron aprender sobre las relaciones entre el cerebro y el comportamiento y, a su vez, dieron verdaderos ejemplos de vida, con su coraje, su empeño, su colaboración y su cariño. A todos ellos les debo un enorme agradecimiento. Igualmente, al entonces estudiante de filosofía, Felipe De Brigard, coautor de este libro, quien en su paso por el curso de Neuropsicología, aportó excelentes transcripciones de lo que fueron las clases y propuso trabajar estas notas para convertirlas en lo que hoy presentamos a los lectores. El capítulo acerca de los modelos cognoscitivos y computacionales en neuropsicología ha sido desarrollado por él. Así mismo, el capítulo acerca de las etiologías y métodos actuales de estudio del cerebro, se debe a la colaboración de Edwin Ruiz que, como humanista y neurocirujano, posee vastos conocimientos sobre la historia de las neurociencias y del funcionamiento del cerebro, en relación con los procesos cognoscitivos; como mi marido, ha impulsado siempre mi trabajo, mis deseos de saber, de aprender cada día más acerca del cerebro y su relación con nuestras emociones, con el lenguaje, la memoria, la percepción, el pensamiento y la creatividad.

Igualmente quiero agradecer a Diana Matallana quien me ha acompañado en gran parte de mi recorrido en el campo de la neuropsicología, del estudio de pacientes, la consecución de la bibliografía, la discusión de diagnósticos y la elaboración de muchos trabajos. A Raúl García y demás revisores, que hicieron sugerencias útiles para mejorar los capítulos de este libro, y a todos los estudiantes que, con su participación, han enriquecido el curso.

Por último, quiero agradecer a mis padres –ya ausentes-, a mi hermana, Anamilena, y a mis hijos, Andrés y Lina, quienes con cariño y paciencia me han acompañado siempre en torno a numerosas e intensas horas de trabajo.

Patricia Montañés

La pregunta por la naturaleza de la mente ha embargado a los más importantes pensadores de la historia, pero quizás sólo hasta el siglo XVIII esta particular herramienta con que cuenta el hombre recibió la atención que desde un principio se merecía, convirtiéndose en el objeto de estudio de una ciencia unitaria: la psicología. A partir de ese momento, la mente dejó de ser el tema de meras especulaciones y se estableció un enfoque científico para su estudio. Años más tarde, con los avances en neurociencia y en métodos diagnósticos, parte de ese saber se encausó hacia el origen de una nueva vertiente, cuyos resultados han servido para ampliar nuestro conocimiento práctico y teórico sobre la mente humana. Esa nueva disciplina es la neuropsicología. Pero la neuropsicología no sólo se ha valido de los adelantos clínicos en torno al cerebro y a sus funciones, ella ha sabido enriquecerse con los aportes de otra importante rama de investigación: la psicología cognitiva. Si bien resulta ser sumamente novedosa y, por lo mismo, poco conocida en nuestro país, la psicología cognitiva ha alcanzado un importante estatuto científico que es imposible dejar de reconocer. Este nuevo enfoque científico que busca responder las preguntas de antaño con métodos y términos innovadores, ha involucrado un espectro de disciplinas tan supremamente amplio que son pocas las áreas científicas que no han tenido que ver con ella de uno u otro modo. Por supuesto, la filosofía no podía ser la excepción.

Pues bien, hace ya un par de años conocí a la doctora Montañés mientras asistía a un seminario de Neuropsicología Clínica, organizado por la facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional, que estaba dirigido particularmente a médicos y psicólogos. Yo, desde mi posición de estudiante de filosofía, había estudiado durante algún tiempo algunos aspectos de la ciencia cognitiva, pero pocas eran las oportunidades en que podía encontrarme con un área en la que esos conocimientos pudieran ser puestos en práctica. Este primer encuentro con la neuropsicología me permitió reconocer en esta disciplina un candidato perfecto para poner a prueba parte de ese saber, a veces tan desligado de la rutina médica. La idea de examinar la viabilidad de los modelos computacionales a la hora de explicar las alteraciones psicológicas producidas por lesiones cerebrales, me parecía realmente tentadora. Por supuesto, una breve charla no me sería suficiente, por lo cual decidí asistir, en el primer semestre del año 2000, al curso que la doctora Montañés dictara sobre este tema. Y el libro que ahora tienen en sus manos es el fruto de modificaciones y ampliaciones que, durante casi un año,

hiciéramos de mis apuntes de la clase. Haber podido trabajar con ella en este proyecto fue una experiencia sumamente enriquecedora y le estoy muy agradecido por haberme dado la oportunidad de hacerlo.

Quisiera agradecer, también, al profesor de filosofía Jaime Ramos, que ha sido desde hace ya algunos años mi más importante guía en el estudio de la ciencia cognitiva y la filosofía de la mente, y quien amablemente me colaboró con algunos valiosos comentarios mientras escribía el último capítulo de este libro. Asimismo, a Diana Matallana y a Edwin Ruiz, por los textos que ayudaron a completar esta obra y, muy especialmente, a Ana Vélez, que desde el principio me ayudó enormemente con la diagramación y a quien le debo todo el trabajo de las imágenes y de la carátula. Y, finalmente, quisiera agradecer, a nombre mío y de Patricia, al Comité Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional, por habernos apoyado durante todo este tiempo con la realización de este proyecto.

Felipe De Brigard